

Efesios



El misterio de Su voluntad

El amor de Dios une a su pueblo. Los hijos amados de Dios imitan a Su Padre, amando al prójimo como a sí mismo, como Cristo amó a la Iglesia. Jesús se entregó a sí mismo, como sacrificio a Dios, y por tanto, todos los que creemos en Él, somos miembros del cuerpo de Cristo y tenemos el deber de sacrificarnos por amor, para alcanzar la unidad.

Introducción bíblica de Efesios

Pasaje bíblico	1:1-14	1:15-3:21	4:1-32	5:1-6:9	6:10-20	6:21-24
Contenido	Introducción	Las obras de Dios	Una nueva vida	Consagración a Dios	La armadura de Dios	Salutación
Estructura	El plan de Dios		La vida del cristiano		La guerra espiritual en la vida de los cristianos	
Autor	Se trata de una carta que el apóstol Pablo escribió a la Iglesia de Éfeso. A diferencia de las demás epístolas, no comienza con saludos personales. Dado a su símil contenido a Colosenses, hay quienes suponen que pudo haber sido escrito por un discípulo de Pablo.					
Año en que fue registrado	A principios de los años 60 d. C, cuando Pablo estaba prisionero en Roma.					
Propósito	La epístola a los efesios no trata sobre ningún tema específico, sino que es una carta general que declara que los planes y los propósitos de Dios llenan el universo. Toma el carácter de un compendio de ideologías, o de teología. El tema central es 'la unidad'. El amor de Dios ha unido a todos en Cristo, y por ende, los discípulos de Jesucristo deben servir unos a los otros, teniendo en cuenta que son uno.					
Categorización	Epístola					

Éfeso, centro del helenismo

Era la ciudad de Ionia, una ciudad portuaria, que era el centro de la cultura griega antigua. Hoy en día, esta zona se ubica en Selcuk, en la región de Izmir, Turquía. Fue uno de los puertos más grandes de la antigüedad, porque pasaba por allí una ruta importante hacia el este y sur. Allí se encuentra el Templo de Artemisa (Diana, en la mitología romana), considerado una de las siete maravillas del mundo. También se trata del lugar en el que el apóstol Juan que había sido desterrado a la isla de Patmos, pasó la última etapa de su vida.



El plan de Dios (1:1-3:21)

Pablo comienza su carta alabando la misericordia, la sabiduría y el inmenso amor de Dios. A continuación, hace énfasis en que todo fue planeado por Dios desde antes de la creación. Cristo murió para darnos libertad, y ahora, está sentado en el trono celestial junto a Dios para gobernar a toda la creación. Nosotros recibimos de Cristo la vida y la esperanza en el día postrero. No hubo nada que pudiéramos hacer para recibir de Dios este don. Lo único que podemos y debemos hacer, es hacer buenas obras por la gratitud de la salvación y vivir conforme a la voluntad de nuestro Creador.

El amor de Dios, que nos fue dado como un regalo inmerecido, tiene poder para derribar cualquier muro. La ley de Moisés fue abolida; como también derribado el muro que dividía a los judíos de los gentiles. Es decir que formamos un solo cuerpo. La cruz de Cristo habilitó el camino para que ambos pueblos pudieran llegar al Padre en el Espíritu Santo. Unidos por Dios, somos moldeados como templo, un lugar de morada de Dios. Dentro de este misterio de Dios, Pablo fue llamado a predicar el evangelio a los gentiles. Confiesa ser el más pequeño de todos los santos; además de expresar su conmoción por ser un instrumento de Dios para revelar el misterio del evangelio. Esto es lo que le da valor y convicción de seguir adelante, pese a las aflicciones y pruebas. El apóstol ora con la fe de que el amor y el poder de Dios se manifiesten por medio de la iglesia.

La vida del cristiano (4:1-6:9)

La unidad entre los cristianos no es meramente una teoría, sino una realidad. Cada uno de nosotros cumplimos un rol diferente dentro de la iglesia, mas somos uno en Cristo. Se trata de una temática similar a la epístola escrita a los Corintios (1 Corintios cap. 12), conocido ampliamente por los pleitos en la congregación. Efesios expone temas teológicos complejos de una manera simple y sencilla. Es clara la forma de lograr la unidad: no debemos enojarnos, sino hablar con prudencia, desechar el mal, perdonar y amar uno al otro. Nosotros que hemos recibido al Señor, ya no somos hijos de las tinieblas, sino de luz, capaces de dar frutos de luz: buenos, justos y verdaderos.

Los cristianos debemos obrar con sabiduría. Pablo ejemplifica esto detallando cómo debiera ser el sometimiento y la obediencia. Para esto, menciona la relación conyugal y la relación con los hijos. El marido debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. El amor de Cristo se manifestó también en la obediencia, al servir a sus discípulos y morir por ellos. Es por ello que el marido debe imitar el amor de Cristo tratando a su esposa como a sí mismo. Por otro lado, los hijos también deben obedecer a sus padres. Y los padres, tienen el deber de escuchar a sus hijos.

La obediencia en su máxima expresión, se da en la relación del amo con su siervo. Roma fue un imperio establecido sobre la esclavitud. En el caso de Grecia y las ciudades importantes de Asia Menor, los esclavos sostenían el sistema urbano, alcanzando la tercera parte de los habitantes de la ciudad. Los prisioneros de guerra, los que habían sido vendidos por deudas no canceladas, o los hijos de los esclavos, no podían gozar de su libertad a menos que alguien pudiera pagar por su vida. Si bien Pablo no sostuvo expresamente la abolición de la esclavitud, sí dijo algo muy sorprendente respecto a esto. Aunque eran considerados como 'objetos' en ese entonces, el apóstol recalcó que para Dios, todos somos iguales porque Él no hace acepción de personas. Todos fuimos comprados por Dios, y somos siervos, debemos servirle fielmente: que no sea sirviendo al ojo, sino con todo nuestro corazón, obedeciendo a Aquél que se encuentra en el Cielo.

La guerra espiritual en los cristianos (6:10-24)

La salvación es un don de Dios y nos fue dada en forma gratuita. Esto, más la obediencia voluntaria de los cristianos, hacen del cristianismo una religión difícil de seguir. Seremos fortalecidos por el poder del Espíritu Santo, porque habrá opresión y persecución. Pablo retrata a los cristianos como soldados que van a la guerra. Debemos estar vestidos con la armadura de Dios, con todas sus partes, porque protegerá nuestra vida. No es que alguna parte de la armadura fuera mejor que la otra, y no hay puntos débiles en descubierto. Los cristianos debemos estar armados con la verdad, la justicia, la paz y la fe; porque es el único medio que guardará nuestra vida.

Proverbios (I)



Entended la sabiduría

La sabiduría es uno de los atributos de Dios; los que la buscan, deben aprender de Dios. El principio de la sabiduría es el temor a Jehová; el que tiene inteligencia conoce al Santísimo. Pero los necios desprecian la sabiduría y las enseñanzas, y se niegan a volverse del camino de iniquidad. Los que buscan la sabiduría y la honran, conocerán a Dios y serán como el sol de vida.

Introducción bíblica de Proverbios

Pasaje bíblico	1:1-9:18	10:1-22:16	22:17-24:34	25:1-29:27	30:1-31:9	31:10-31
Contenido	El camino de la sabiduría	Proverbios de Salomón	Proverbios para los que tienen sabiduría	Proverbios copiados por los varones de Ezequías	Proverbios Agur y el rey Lemuel	La mujer virtuosa
Estructura	Comentarios sobre la sabiduría	Proverbios				
Autor	Los autores principales del libro de Proverbios fueron: Salomón, el tercer rey de Israel; Agur, hijo de Jaqué (cap. 30); el rey Lemuel (cap. 31); y los varones de Ezequías (25:1). También hay autores referidos como 'los sabios' (22:17).					
Año en que fue registrado	Si fueron escritos por Salomón, fue en el siglo X a. C.; y si fueron los varones de Ezequías, sería entre 715 a 686 a. C.					
Propósito	Independientemente a la salvación o al pacto de Dios, Proverbios se propone ayudar al hombre a entender y a vivir correctamente. Si Salmos son poemas, Proverbios sería como un libro de dichos. Los primeros nueve capítulos toman características de una conversación con el formato de prédicas; y del capítulo diez hasta el final, son un compendio de dichos cortos.					
Categorización	Proverbios, Libros Sapienciales					

Tema de Proverbios

El título del libro en hebreo es 'Mishle Shelomoh' que se traduce como "Los proverbios de Salomón". La Mishná de la Edad Media se refiere a Proverbios como 'el libro de la sabiduría'. La palabra hebrea 'mashal' puede ser traducido como proverbios (Eclesiastés 12:9), proverbio de los antiguos (1 Samuel 24:13), discurso (Job 27:1), refrán (Jeremías 24:9), parábola (Ez. 17:2), entre otros; y tienen en común el sentido de estimular y despertar la mente. Es decir, que Proverbios pretende aconsejar todas las áreas de la vida humana. Es por ello que los temas tratados son variados. Pero los temas repetidos son: la mujer ramera y la tentación, la pereza, el descuido de la palabra, la deshonestidad,

etc. El tema principal es la definición de la sabiduría: temer a Jehová. La mayoría de los proverbios expresa las verdades sobre el hombre con frases cortas. Y en varias ocasiones, utiliza el modo imperativo (1:8, 10; 3:1; 20:13), parábolas (11:22; 25:25), comparación (15:16-17; 28:6), y repetición para hacer énfasis.

El camino de la sabiduría (1:1-9:18)

Introducción (1:1-7)

Aclara que el autor de Proverbios es Salomón, el hijo de David (1:1). Las enseñanzas fueron dirigidas a ‘hijo mío’ (1:8) o ‘hijos’ (4:1). Es un título cariñoso, que un padre puede utilizar para referirse a sus hijos; un líder espiritual a sus hijos de fe; un rey, al pueblo. Así que podríamos decir que Proverbios va dirigido a los hijos y a todas las personas en general.

Luego de presentar al autor, aclara el propósito por el cual escribió el libro (1:2-6): dar consejo y conocimiento a los jóvenes y simples para que comprendan la sabiduría. Incluye enseñanzas morales y éticas que constituyen el parámetro de nuestras acciones y de nuestra vida. Proverbios aumentará el saber del sabio. Presenta una frase, a continuación, que resume el tema de todo el libro (1:7). El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; pero los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. Esta frase se repite en la última parte (9:10) de la primera conversación (1:1-9:18). En realidad, esta parte introductoria constituye en una fuente de inspiración, el inicio de la observación la literatura (Job 28:28; Salmos 111:10).

Huid de los malos amigos (1:8-33)

La Mishná y el Talmud judío son reconocidos por hacer énfasis en cuán importante es entablar una relación de amistad con personas de buena influencia. Esto es parte de la cultura hebrea (1:10-19). Es necesario escoger amigos entre sabios, porque entonces, sabios seremos; pero los que se juntan con necios, será quebrantado (13:20). La sabiduría clama a viva voz en las calles y lugares públicos, como personas. Sabiduría en hebreo es ‘jokjmáh’ y es una palabra femenina; por tanto, aparece personificada esta palabra como una mujer que hace la invitación en todo tiempo y lugar. Solamente los que responden a esta invitación, recibirán protección de las calamidades.

El Camino de la sabiduría (2:1-22)

Para andar por la senda de justicia, debemos buscar la sabiduría activamente. Los que la buscan, la hallarán. A estos, Jehová les concede esta virtud. El camino de los necios está inclinada a la destrucción y a la muerte; más el camino de la sabiduría es el camino de los buenos y las veredas de los justos. Los que andan por allí no serán cortados jamás de la tierra.



Los beneficios de la sabiduría (3:1-4:27)

Los que han hallado la sabiduría no la deben perder, sino que deben guardarla. Y entonces, estarán seguros y aumentarán sus riquezas. Obtener la sabiduría es mejor que todo el oro y la plata, y no se compara en nada. Ella es el camino de las riquezas y la larga vida; la clave para disfrutar de la bendición del árbol de vida. Los sabios cumplen con la responsabilidad social y no dudan en hacer el bien cuando tengan el poder para hacerlo.

Si protegemos y preservamos la sabiduría, ella nos guardará y nos protegerá. La senda de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto. En la sabiduría está la vida y la salud. Debemos guardar el corazón, alejar de nosotros la iniquidad de los labios, mirar lo recto, no desviarnos a la derecha ni a la izquierda, y apartar nuestro pie del mal. Critica la perversidad de la boca y la iniquidad de los labios, porque son tropiezo para el hombre, mientras que la sabiduría es beneficiosa.

Huid de la ramera (5:1-7:27)

Proverbios condena la fornicación y el adulterio, ya que traen como consecuencia, la destrucción del hombre. El hombre debe ser fiel a su esposa y huir de las tentaciones de otras mujeres. No hay otra solución para tal caso. Dice que el hombre no tiene la fuerza para negarse a la constante y persistente tentación de la mujer, y le sigue como va el buey al degolladero, quien finalmente, perderá su vida (7:6-23).

El Cántico de la Sabiduría (8:1-36)

Existe una personificación de la sabiduría y de la inteligencia. Se trata de una práctica común, presente también en otras literaturas antiguas. En este particular caso, la sabiduría se encuentra en el mismo lugar que Dios, porque participa de la obra de la creación y garantiza la vida y la gracia de Dios.

El enfrentamiento entre la sabiduría y la necedad (9:1-18)

La sabiduría no se conforma con reprender y amonestar a quienes la desprecian, sino que se enfrenta a la necedad y lucha contra ella. De la misma manera en que la sabiduría o en hebreo 'jokjmáh' es femenino, la necedad se personifica en la ramera. Esta última hace caer al hombre al Seol con palabras tentadoras, pero al final, será quebrantada.

Mas la sabiduría es pura, justa, y nos trae prosperidad y justicia. Es por ello que si optamos por ella, obtenemos beneficios. En la Biblia y en la tradición judía, le adjudican a la sabiduría un carácter divino.